

Ecuador

ECUADOR	1987	1988	1989	1990
Crecimiento PIB (%)	-6.0	11.2	0.2	1.9
Agricultura	2.5	8.6	3.0	2.7
Industria	1.4	-0.5	-10.2	1.5
Minería	-42.7	128.0	-7.2	2.2
Construcción	2.5	3.4	0.5	1.0
Comercio	2.4	3.8	0.9	1.9
Consumo privado	2.4	2.7	1.5	2.3
Consumo del gobierno	1.6	-5.5	1.1	2.0
Formacion bruta de capital fijo	4.4	-2.4	-0.5	
Variacion de existencias	-64.5	68.3	43.8	
Exportaciones	-16.1	32.2	-1.4	2.8
Importaciones	15.4	-10.4	4.7	1.0
Inflación (Crecimiento % anual)	29.5	58.6	75.6	48.5
Crecimiento M1	32.3	53.8	32.2	58.5
Tipo de cambio real (Indice FMI)	61.9	46.5	53.8	49.5
Exportaciones de bienes (US\$ Mill.)	2021.0	2202.0	2354.0	2714.0
Importaciones de bienes	2054.0	1583.0	1693.0	1711.0
Balanza comercial	-33.0	619.0	661.0	1003.0
Balanza en cuenta corriente	-1222.0	-505.0	-472.0	-136.0
Cambio en reservas	160.3	19.0	-382.0	-402.0
Deuda externa total (US\$ Mill.)	10277.0	10585.0	11328.0	12300.0
Deuda externa/PIB		125.7	113.4	116.4
Servicio deuda/exportaciones	78.8	83.6	52.3	56.4
Déficit fiscal (% del PIB)	2.3	-0.8	1.7	1.8
Tasa de desempleo	12.0	10.5	10.8	11.0
Salario real (Crecimiento % anual)*	-5.6	-13.5	-11.5	-21.3

* Evolución del salario mínimo real urbano.

Fuente:

- Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. CEPAL.
- Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Naciones Unidas.
- International Financial Statistics. FMI.

Por diferencias entre las fuentes estadísticas, estas cifras pueden no coincidir con las publicadas en el informe.

Ecuador

*Alfredo Mancero S.**

I. INTRODUCCION

El debate sobre las perspectivas económicas para 1991 se inició con los temas de la continuidad de la modesta reactivación iniciada el año anterior, el resultado de las negociaciones en el Grupo Andino, el desenvolvimiento de la Guerra del Golfo Pérsico y, por supuesto, el rumbo que tomaría la política fiscal a lo largo de un año pre-electoral.

Tal como ocurrió en 1990, los principales estímulos para la actividad provendrían del exterior. Sin embargo, era innegable que las decisiones de política económica tendrían un papel importante en el aprovechamiento de los excedentes acumulados en el último cuatrimestre y en la regulación de los impulsos de gasto, los cuales podrían recalentar el aparato productivo y desvirtuar lo alcanzado en materia de control inflacionario y equilibrio externo.

Suponiendo unas cantidades exportadas de petróleo similares a las de 1990, cada dólar de variación del precio promedio anual tendría una incidencia de US\$60 millones en los ingresos de exportación, y

otra equivalente al 4.8% de los ingresos presupuestarios del Gobierno Central. Así, una caída del precio del crudo por debajo de US\$15 por barril (como ocurrió en marzo) absorbería no menos del 76% de los excedentes acumulados hasta fines de 1990 y afectaría la estabilidad externa y fiscal.

Era previsible un sustancial crecimiento de las importaciones, debido a la vigencia de la segunda fase de la reforma arancelaria (5% y 35%), la eliminación de los recargos de estabilización monetaria sobre los derechos arancelarios, y la insuficiente corrección cambiaria de enero (6%). La probabilidad aumentaba si se tiene en cuenta que las importaciones podrían ser utilizadas por el gobierno para desestimular las presiones inflacionarias y contraer el medio circulante.

Además del efecto fiscal adverso que podría derivarse de la reforma arancelaria y la caída de los ingresos petroleros, los temores respecto a un retroceso en las finanzas públicas aumentaron al ocurrir una eclosión de conflictos laborales en los servicios educacionales y de salud, que tuvieron repercusiones inmediatas en el gasto gubernamental a través de mayores compromisos salariales, y una disminución del volumen de exportaciones de

* Director Técnico de CORDES

petróleo (en mayo) debido a desacuerdos con los compradores¹.

Aunque los resultados de 1990 y las perspectivas para 1991 habían sido considerados satisfactorios por las autoridades económicas, para el FMI el país había incumplido el programa acordado un año atrás, como lo evidenciaba la no utilización del 64% de los recursos comprometidos (US\$157 millones) en el crédito "stand-by". La negociación de un nuevo acuerdo se consideraba indispensable por parte del Comité de Gestión y del propio Banco Mundial para la puesta en marcha de los programas de reducción de la deuda externa ecuatoriana.

A la espera de una negociación satisfactoria con el FMI y los acreedores, la política gubernamental durante los primeros meses de 1991 ha buscado diferir la toma de decisiones sobre ajustes indispensables en materia fiscal, cambiaria y crediticia. En esas demoras también tiene una incidencia el ambiente de beligerancia que caracteriza las actuales relaciones entre el Ejecutivo y el Congreso, dentro de un simulacro anticipado de lo que será el período pre-electoral entre fines de 1991 y mediados de 1992².

A comienzos de año la acumulación de reservas internacionales (US\$300 millones por encima de lo programado para 1990) suscitaba dudas sobre la intención de continuar privilegiando la estabilización externa y fiscal en detrimento de cualquier programa reactivador de corto plazo. Sin embargo, a mediados de 1991, los niveles del IPC acumulado, así como algunos indicadores de crecimiento en las exportaciones (no-petroleras) y

en el empleo urbano, hacen pensar que las autoridades económicas habrían optado de manera implícita por soltar las riendas a los impulsos de la demanda agregada, en desmedro de la continuidad de los programas de estabilización.

En un escenario de apertura comercial progresiva, el nivel actual de las reservas más el abaratamiento relativo de la tasa de cambio podrían garantizar (dentro de límites razonables) que el crecimiento de las importaciones atenúe las presiones inflacionarias en el grupo de bienes industriales, y favorezca la corrección de precios relativos y la consiguiente reactivación en otros sectores. No debe olvidarse que, para fines de 1991, en el marco de los acuerdos de Caracas sobre integración sub-regional, Ecuador deberá reducir a 100 productos la amplia lista de excepciones³ con que ha protegido parte de su producción doméstica.

Dada la evolución del precio del petróleo hasta mediados de 1991, no parece plausible ninguna hipótesis por encima de US\$17 por barril. Respecto al desempeño de las actividades no petroleras, la normalización del sector pesquero, la expansión sostenida del banano (en producción y exportaciones) y las posibilidades de buenas cosechas agrícolas para el consumo interno podrían estimular la actividad de la mayoría de las ramas fabriles.

En efecto, entre las actividades productoras de bienes transables el crecimiento esperado (2.5%) será más intenso que el de 1990 (2%), sobre todo en los sectores agropecuario (3.6%) y petrolero (2.8%). Las manufacturas podrían alcanzar una tasa de 1.7%, si las ramas productoras de bienes de consumo (1.2%) y bienes intermedios (2.5%) logran beneficiarse de la expansión del gasto inducida por las exportaciones no petroleras y enfrentan con

¹ La nueva política de comercialización externa de Petroecuador procura reducir las ventas a intermediarios y acrecentar la venta directa a refinadoras. Se espera que, hasta mediados de año, de un total de ventas de 153 mil bpps, al menos el 65% se canalice a compradores finales.

² En junio de 1992 se deberá elegir Presidente de la República y se renovarán el Congreso y los gobiernos seccionales. Con la última reforma a la Ley de Elecciones, entre la primera vuelta presidencial (mayo) y la segunda no deberá mediar más de un mes.

³ De un total de 1440 productos que contiene la lista de excepciones del Ecuador, 670 se eliminarán hasta julio y otros 670 hasta diciembre de 1991. Solamente 100 productos continuarán dentro de este régimen hasta 1995.

éxito la apertura comercial. Para el resto de actividades es previsible un crecimiento de 1.3% a 1.5%.

Por el lado de la demanda agregada, el consumo total podría crecer en 1.4% y la formación de capital fijo en 1.8%, si las tendencias inflacionarias no desbordan una tasa anualizada de 49% y el gasto público se mantiene en niveles compatibles con la merma de los ingresos petroleros. Si las exportaciones de bienes y servicios llegaran a situarse en una proporción de 27% respecto al PIB de 1991, con un crecimiento real de 2.3% y un monto de US\$3.000 millones, se puede confiar en que la expansión de las importaciones (en el orden de 3.9% anual y un monto de US\$1950 millones) no pondrá en riesgo de grave deterioro la mejoría del año anterior en la balanza de bienes y servicios.

Se espera que la disminución de las tasas de interés inducirá una rebaja del 3% en el monto causado de servicio de la deuda externa (US\$860 millones) y que, sumado éste a una expansión nominal del 12% en las rentas de inversiones (US\$310 millones) el déficit de la cuenta corriente (US\$258 millones) tendrá un deterioro de 90% respecto al saldo de 1990 y un impacto equivalente al 2.4% del PIB de 1991.

En ese horizonte, el curso de las negociaciones con los organismos internacionales y la banca acreedora será crucial para determinar el flujo neto de capitales o, en su defecto, el impacto que tendrá el déficit corriente sobre la disponibilidad de reservas hacia finales de 1991. También determinará el impacto probable de las medidas de ajuste que, obviamente, deberán adoptarse antes de formalizar los acuerdos.

El comportamiento de la economía ecuatoriana durante 1990 y primeros meses de 1991 ofrece evidencias de una transición ordenada hacia la recuperación del crecimiento, a ritmos modestos pero consistentes. Al análisis de esas tendencias se dedican los siguientes capítulos.

II. CRECIMIENTO Y EQUILIBRIO: INDICADORES DE COYUNTURA

A. Tendencias recientes

El PIB creció en 1.5% en 1990, muy por debajo de la meta (3.5%) enunciada en los acuerdos con el FMI/BIRF al comenzar el año. La demanda interna (excluida la variación de existencias) aumentó en 2.2% por la recuperación de la inversión y el consumo, inducidos ambos por el alto crecimiento de las exportaciones no petroleras (2.8%). Como la expansión del consumo se satisfizo en buena parte con desacumulación de existencias, las importaciones se redujeron en 1%. Ello hizo posible que la balanza de bienes y servicios arrojará un superávit equivalente al 6% del PIB.

Con relación a años anteriores es evidente que, sin ser plenamente satisfactorios, los indicadores de 1990 reflejan una alentadora mejoría del balance macroeconómico.

Gracias al elevado superávit de la balanza de bienes y servicios, el déficit corriente de la balanza de pagos (-1.2% del PIB) se redujo ostensiblemente con relación al promedio de los dos años anteriores (-4.7% del PIB). Por su parte, el balance del sector público no financiero tuvo una mejoría equivalente al 2.3% del PIB, pues el déficit de 1989 (-2.1%) dio paso a un superávit de 0.2% en 1990. Estos resultados del sector público no incluyen las pérdidas del Banco Central (déficit cuasi-fiscal), de manera que el superávit en cuestión deberá interpretarse como el efecto de dos factores singulares: las medidas de austeridad fiscal aplicadas estrictamente durante el segundo semestre, luego de una alarmante expansión del gasto en el período pre-electoral (marzo-junio), y la acumulación del excedente petrolero que se constituyó a raíz de la crisis del Golfo Pérsico. En cualquier caso, el crecimiento del ahorro financiero total (Cuadro 1) también insinúa que hubo una significativa mejoría del balance del sector privado.

Cuadro 1. ECUADOR: TENDENCIAS GENERALES DE LA ECONOMIA

Conceptos:	1987	1988	1989	1990	1991 ^P
A. BALANCE MACROECONOMICO ¹:					
1. Producto Interno Bruto	(6.0)	11.2	0.2	1.9	2.0
2. Demanda interna	2.6	0.8	1.1	2.2	2.4
3. Balance financiero ²					
-Sector externo ^a	(10.7)	(4.9)	(4.5)	(1.2)	(2.4)
-Sector público ^b	(9.6)	(5.1)	(2.1)	0.2	(0.5)
B. PRECIOS:					
1. Inflación anual ^c	29.5	58.2	75.6	48.5	49.0
2. Tasas de interés ^d	25.4	29.5	34.0	36.8	44.0
3. Devaluación nominal ^e	38.9	76.9	74.6	45.8	42.0
4. Diferencial cambiario	13.5	44.4	7.8	7.1	6.8
C. INDICADORES MONETARIOS ³					
1. Medio circulante (M1)	32.3	53.8	32.2	58.5	48.0
2. Ahorro financiero	47.9	34.6	52.1	76.7	75.0
3. Relaciones:					
-M1/E	2.74	2.55	2.34	2.40	2.28
-M1/PIB (%)	12.24	10.88	8.53	8.42	8.25

^P previsiones de CORDES.

¹ PIB y Demanda Interna. crecimiento real.

² Proporciones respecto al PIB a precios corrientes.

³ Tasas de variación nominal.

^a Saldo corriente de la Balanza de Pagos.

^b Sector Público no financiero (consolidado).

^c Índice de Precios al Consumidor, promedio anual.

^d Operaciones Pasivas (promedio calculado, CORDES).

^e Mercado de Intervención del Banco Central.

Fuente: Boletines del Banco Central del Ecuador. 1987-1990.

Elaboración: CORDES.

La continuidad de la política cambiaria hizo posible que la devaluación nominal siguiera con algún rezago el ajuste de los precios internos, los cuales, a pesar de su desaceleración respecto de 1989, mostraron síntomas de inflexibilidad para descender

por debajo del 50% anual. El rasgo sobresaliente del proceso inflacionario de 1990 fue el mayor ritmo de los ajustes de precios en bienes industriales y servicios, pues en buena parte del año la tasa anual de estos dos grupos superó la del IPC

(Cuadro 2). En consecuencia, el precio relativo de los alimentos y bebidas experimentó una tendencia descendente poco encomiable.

A la luz de estos indicadores, podría decirse que en 1990 los factores exógenos incidieron positivamente en los objetivos del ajuste y, de paso, estimularon la mejoría del nivel de actividad. En cambio, los factores internos, entre ellos los costos sociales del proceso de reformas institucionales, han puesto de manifiesto algunos de los conflictos distributivos que subyacen en el proyecto de apertura y modernización de la economía y que, como es obvio, se reflejan en las altas tasas de inflación.

B. Las actividades productivas y la demanda agregada

1. El comportamiento de los sectores productivos

Las actividades productoras de bienes exportables/importables tuvieron un crecimiento conjunto de 2% anual. La industria mostró algunos indicios de reanimación (1.5% anual) (Cuadro 3); mientras que en el sector agropecuario, aparte de la notable expansión del banano por tercer año consecutivo, se destacó la normalización del cultivo de camarón. Solamente en el sector de petróleo y minas los resultados estuvieron por debajo de las expectativas

de crecimiento, ya que al estancamiento de las inversiones en minería aurífera se sumó el incumplimiento de los programas de ampliación de la producción de crudo.

a. Actividades extractivas

Entre los cultivos de exportación, el banano registró un crecimiento de 27% en el volumen de producción, gracias a una expansión de la superficie cultivada y una mejoría de la productividad, ambas alentadas por las condiciones de la demanda internacional. En algunas zonas tradicionalmente dedicadas a otros cultivos se pudo advertir un intenso proceso de conversión a plantaciones bananeras y, a pesar del encarecimiento de los insumos, se reconoce que la rentabilidad de este cultivo seguirá siendo atractiva en 1991.

Los resultados en el cacao fueron desalentadores. Se estima una caída de 3.7% respecto a la producción de 1989, causada por condiciones climáticas adversas y mayores pérdidas de rentabilidad. Las previsiones oficiales indican una nueva caída del volumen en 1991, en parte por la sustitución hacia banano y otros cultivos, y en parte por las condiciones internacionales desfavorables después de la recuperación de las exportaciones africanas.

Cuadro 2. ECUADOR: TENDENCIAS DE LA INFLACION. 1989-1990
(Tasas anuales del IPC. Promedios de cada trimestre)

	Alimentos		Bienes		Servicios		IPC	
	1989	1990	1989	1990	1989	1990	1989	1990
I	112.1	47.5	83.4	48.8	61.2	52.6	93.4	48.6
II	102.3	46.1	74.6	52.0	64.2	48.1	87.0	47.8
III	82.9	47.0	67.5	51.7	56.2	50.9	73.2	48.9
IV	69.1	49.5	47.2	49.1	49.7	47.3	59.2	49.0

Fuente: Cálculo y elaboración de CORDES con los datos del IPC (INEC).

Cuadro 3. ECUADOR: INDICADORES DE CRECIMIENTO SECTORIAL, 1989-1990
(Tasas de crecimiento)

Sectores y actividades:	Valor agregado			Precios		
	1988	1989	1990	1988	1989	1990
A. AGROPECUARIO	8.6	3.0	2.7	56.9	66.5	48.6
Banano, café y cacao	12.8	9.0	12.7	30.6	61.7	47.8
Otras produc. agrícolas	11.5	4.4	-0.7	63.0	52.3	57.1
Produc. animal	7.1	5.4	2.5	46.9	81.9	42.7
Silvicultura y tala	-5.6	-0.8	1.5	77.5	80.2	46.6
Pesca y caza	9.0	-7.6	3.5	74.4	70.8	46.3
B. PETROLEO Y MINAS	128.0	-7.2	2.2	24.2	121.7	81.0
Petróleo ¹	139.9	-7.7	2.4	19.6	133.6	83.6
Minería	27.6	0.4	0.1	99.8	22.9	43.1
C. MANUFACTURAS	-0.5	-10.2	1.5	81.6	92.3	46.9
Bienes de consumo	-0.2	-5.9	0.7	75.1	105.4	46.5
Uso intermedio	6.3	-2.1	3.5	104.3	65.0	49.0
De capital	10.6	13.4	3.5	88.4	136.0	48.0
D. OTROS SECTORES:	0.7	2.5	1.1	55.4	63.3	43.8
1. Construcción	3.4	0.5	1.0	25.5	74.5	45.9
2. Comercio y turismo	3.8	0.9	1.9	68.1	81.2	48.3
3. Servicios gobierno	-5.1	1.9	2.0	46.0	35.8	41.9
4. Otras actividades ²	2.7	4.3	0.1	53.7	55.1	51.6
PIB TOTAL (A+B+C+D)	11.2	0.2	1.5	55.6	75.8	51.3

¹ Incluye refinación.

² Comprende: electricidad, gas y agua, transporte y comunicaciones, servicios financieros y alquiler de inmuebles, servicios a empresas y a hogares, servicio doméstico y derechos arancelarios e impuestos sobre importaciones.

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: CORDES.

En la misma tendencia descendente de años anteriores, el café enfrentó los problemas de baja productividad y pérdida de competitividad internacional, agravada esta última por la desprotección que significó la ruptura del Pacto Cafetero.

En general, para la amplia mayoría de las producciones agrícolas, las encuestas de coyuntura de 1990 destacaron que la demanda interna y los precios al productor no fueron restricciones importantes para el desempeño del subsector. Al contrario, en algunos productos importantes como

palma africana y caña de azúcar, ambos factores propiciaron la mejoría de su rentabilidad; y en otros productos como el arroz y el maíz los malos resultados se debieron más a la irregularidad de los ciclos lluviosos y los problemas de comercialización de las cosechas, que a las rigideces de precios.

La desaceleración del crecimiento en el subsector pecuario (2.5% en 1990) puede considerarse un resultado normal después de las altas tasas de crecimiento de los dos últimos años (6% anual promedio).

Durante 1990 el promedio de producción de crudo fue de 286.1 mil bppd y el total anual superó los 104.4 millones de barriles (MB), un crecimiento de 2.6% sobre 1989 (278.9 mil bppd y 101.8 MB). No obstante, durante 1988 el volumen de extracción superó los 110.5 MB y las metas para 1990 habían establecido una media de 295 mil bppd (108 MB). Los resultados anotados significan una merma de 5.5% respecto de 1988 y un incumplimiento de 3.3% respecto de la meta oficial.

Hay dos razones principales para el magro resultado de 1990, que además confirman la probabilidad de un alto crecimiento de la producción en 1991 (5%): los retrasos de Petroecuador en la ejecución de los planes de incorporación de nuevos campos, y la decisión oficial de restringir desde 1989 el nivel de extracción en los campos del Consorcio Petroecuador-Exxon hasta definir el plan de inversiones para recuperación terciaria en Sacha y Shushufindi, que representan el 86% de la producción a cargo del Consorcio y el 67% del total nacional.

En cualquier caso, el proceso de adecuación de la producción al ritmo de incorporación de nuevas reservas (todavía lento e incierto) ha estado acompañado de alguna racionalización del consumo interno, que ha reducido su proporción en los usos del crudo del 58% (1988) al 47% (1990). La producción de derivados alcanzó un total de 44.4 MB y excedió en 13% al volumen de

1989, de los cuales algo más del 70% se destinaron a satisfacer la demanda interna.

En el ámbito de la minería no petrolera los avances fueron lentos y los resultados poco significativos. Aunque los catastros del INEMIN para 1990 abarcan una extensión de 2.4 millones Ha. y un total de 550 unidades de actividad, solamente el 32% de la superficie y el 38.7% de las unidades consignadas en ellos corresponden a contratos autorizados; el resto son solicitudes en trámite. Las áreas en explotación (40.8 mil Has.) aumentaron en 16% con relación a 1989; de ellas, el 86% corresponden a oro, con un crecimiento de 7.3% en superficie y una inversión declarada de US\$45 por Ha. La falta de registros confiables de producción y exportación no permite cuantificar con precisión los valores y volúmenes movilizados en 1990.

b. Manufacturas

En términos de valor agregado, la mayor recuperación dentro del sector correspondió a los bienes de uso intermedio, con un crecimiento de 3.5% anual en contraste con la caída de 2.1% en 1989. La capacidad instalada fue utilizada en 73%, algo más que en 1989 pero todavía por debajo del 74% de 1988. La producción física del subsector creció en 5% y el personal ocupado debió aumentar en 1.2%. Los ajustes de precios (49%) fueron inferiores a los de 1989 (65%), pero estuvieron por encima del promedio general del sector (47%).

En las ramas productoras de bienes de capital, el uso de la capacidad instalada (68%) fue similar al de 1989, el personal ocupado aumentó ligeramente (0.8%) y la producción física creció en 5.8%, lo cual refleja una mejoría de la productividad y explica la desaceleración de los ajustes de precios (48%).

En los bienes de consumo inmediato, el crecimiento de la producción física (4.6%) estuvo acompañado de una leve mejoría en el nivel de empleo. Entre las ramas que producen bienes de consumo duradero, el mayor uso de la capacidad instalada habría

permitido un crecimiento del 6% en la producción física, a pesar de la reducción del personal ocupado por segundo año consecutivo.

c. Construcción

El crecimiento de 1% en la construcción refleja la prolongación de una tendencia ligeramente favorable que se viene apreciando desde 1989, sobre todo en vivienda y en las empresas de tamaño mediano. Aunque a fines del tercer trimestre el tiempo de trabajo asegurado parecía disminuir con relación a los períodos precedentes, según la opinión de los constructores la situación general continuaba siendo favorable por los valores planillados y la menor incidencia del crecimiento de los costos. Las mayores dificultades correspondieron a la construcción de obras públicas, a partir del segundo semestre, a causa de las medidas de austeridad del Gobierno Central, luego del proceso electoral de junio.

C. Determinantes del crecimiento económico

La descomposición del gasto agregado por fuentes de demanda (Cuadro 4), revela que el aumento en volumen de las exportaciones (0.9%) y la mejoría de precios relativos de las importaciones de insumos (1.1%) fueron los factores de mayor dinamismo para la expansión del gasto durante 1990. El deterioro de los ingresos reales de los hogares (-1.1%), atribuible a la política salarial y a la inflación, atenuó el efecto de expansión del consumo inducido por la mejoría de las exportaciones. La apertura de las importaciones de bienes de capital (-1.1%), y la mayor participación de éstos en la formación bruta de capital fijo, constituyeron una filtración de primer orden en el desempeño macroeconómico de 1990.

La conjunción de todos estos factores debió hacer posible un crecimiento exógeno de 2.1% y un crecimiento inducido del consumo de hogares del

Cuadro 4. ECUADOR: CONTRIBUCION DE CADA TIPO DE DEMANDA AL CRECIMIENTO DEL PIB. 1990

Tipo de demanda:	Fuentes de crecimiento				TOTAL
	Volumen	Precios relativos	Situación de importaciones	Impuestos indirectos	
Consumo de hogares	—	-1.1	0.3		-0.8
Consumo adm.públicas	0.2	0.1	—		0.3
Formación de capital fijo	0.5	1.1	-1.4		0.2
Exportaciones	0.9	0.6	—		1.5
Importaciones ^a		1.1	-0.2		0.9
Imp.Indirectos ^b				0.0	0.0
1 Efectos exógenos, total:					2.1
2 Efecto inducido sobre el consumo privado					1.6
3 Efecto de la variación de existencias					-2.2
Crecimiento del PIB total [1+2+3]					1.5

^a Insumos solamente.

^b La información disponible no permite la desagregación por tipos de gasto.

Fuente: CORDES.

orden de 1.6%. Este último se originó en los mayores ingresos percibidos por los productores/exportadores de banano y otros productos primarios, y su efecto se aprecia en la reanimación de las ramas manufactureras de bienes de consumo e intermedios. Sin embargo, como de la estimación preliminar del Banco Central se deduce que no hubo efectos de filtración a través del gasto público, una gran parte del crecimiento de la demanda durante 1990 tuvo que ser atendida con los inventarios acumulados en los dos años anteriores.

D. Tendencias de la ocupación y el desempleo⁴

Durante 1990 el más dinámico generador de empleo remunerado fue la actividad agroexportadora. Tomando en consideración el comportamiento de las ramas manufactureras y de otros sectores de actividad, es probable que el sector moderno urbano haya generado unos 34.6 mil puestos de trabajo, en comparación con 32.6 mil en 1989 y 35.6 mil en 1988, en tanto que el sector informal urbano habría absorbido 41.300 personas, por encima de las 38.400 de 1989 y 36.400 de 1988.

De acuerdo con estas estimaciones, el número total de empleados en el sector moderno representa el 42.4% de la ocupación urbana total, incluidos los subempleados; los ocupados en el sector informal el 41.6%, y el resto corresponde a los trabajadores del servicio doméstico y actividades agrícolas. El desempleo abierto (210 mil personas) afectó al 9.5% de la PEA urbana de 1990 (9.2% en 1989), pero su ritmo de expansión anual disminuyó de 11% al 9%. Como se observa en el Cuadro 5, las principales explicaciones del aumento del desempleo en los dos últimos años se relacionan con la transición demográfica (alto crecimiento de

la PET) y el empobrecimiento de la población urbana (mayor incorporación de los inactivos a la oferta de mano de obra).

III. EL SECTOR EXTERNO

A. Comercio exterior

1. Exportaciones de Bienes

Los mayores ingresos por exportaciones de bienes se originaron en el valor nominal de las ventas petroleras (23%). Dentro de las no-petroleras (8%), se destacaron las de banano (27%) y cacao (14%). Los productos de la pesca (6%) y el camarón (4%) tuvieron alguna recuperación luego del mal desempeño de 1989, pero su proporción en el total de las exportaciones no petroleras siguió disminuyendo. Las exportaciones menores de otros productos primarios disminuyeron en 2%, luego de un crecimiento excepcional en el año anterior (38%); y las de bienes industrializados tuvieron una

Cuadro 5. ECUADOR: ORIGEN DEL AUMENTO DEL DESEMPLEO EN AREAS URBANAS (Número de personas, 1989-1990)¹

Conceptos:	1989	1990
A. Oferta laboral (1+2+3)	106851	111346
1. Aumento de la población en edad de trabajar	87572	92008
2. Aumento de la participación	18470	18530
3. Efecto combinado ¹	808	809
B. Aumento de la Ocupación	87832	94199
1. Sector moderno ²	39017	41773
2. Sector informal urbano	38425	41283
3. Otros	10389	11143
C. Aumento de la desocup.(A-B)	19019	17147

¹ Cálculos de CORDES sobre la base de las Encuestas INEM y los datos provisionales del V Censo de Población de 1990 (INEC, feb. 1991).

² Incluye variación del subempleo.

Fuente: CORDES.

⁴ Según los datos provisionales del V Censo de Población y IV de Vivienda, el ritmo de crecimiento de la población ecuatoriana se desaceleró a una media acumulativa del 2.1% anual entre 1983 y 1990; asimismo, las tasas de la población rural (0.5% anual) y urbana (3.6% anual) se encuentran por debajo de la proyecciones del CONADE para el periodo 1987-1989 (1.4% y 4.1%, en su orden).

expansión cercana al 10% en volumen y un deterioro de 13% en valores unitarios, lo cual explica su variación negativa respecto del monto de 1989.

a. Petróleo

Durante 1990 se dieron dos tendencias contradictorias en materia de valores unitarios: una fase descendente a lo largo del primer semestre, con su momento más crítico entre marzo y junio, y otra de franca recuperación a partir de julio. En los dos últimos trimestres los ingresos de divisas crecieron en 49% y 56% respecto a los mismos períodos de 1989, aunque la cantidad vendida en 1990 (62.3 MB) fue menor que la de 1989 en 2.3%. Las exportaciones de derivados (fuel-oil, gasolina y diesel) aumentaron su volumen en 15%, a un total de 9.7 MB, y su valor nominal en 31%, a un monto de US\$150 millones.

b. Productos tradicionales y de la pesca

El rasgo sobresaliente de este grupo fue el descenso de sus precios (excepto en banano, atún y pescado) y el notable aumento de los volúmenes exportados (salvo en productos de la pesca y café en grano).

Merecen destacarse los resultados excepcionales del banano, con un 25% de incremento anual en el volumen exportado y un total de 2.2 millones de TM. Después de haber expandido su volumen en 12% durante 1988 y 14% en 1989, el nuevo récord registrado en las ventas obedece tanto al aumento de la productividad como a una rápida ampliación de las áreas de cultivo.

También contribuyeron a estos resultados la situación adversa de los productores centro-americanos y filipinos y las condiciones hasta ahora favorables del mercado europeo, que abren la posibilidad de acrecentar las ventas de 1991 en otras 200 mil TM. La continuidad de esta tendencia dependerá de las decisiones de la Comunidad Europea sobre discriminaciones aduaneras para productos de países latinoamericanos.

La recuperación de las exportaciones de cacao en grano (34%) y sus elaborados (6.6%) fue otro rasgo sobresaliente de los resultados de 1990, a pesar del deterioro de sus precios. Por su parte, la nueva contracción del precio del café estuvo acompañada en 1990 por una importante disminución del volumen de las ventas de café en grano, con lo cual los ingresos cayeron en 27% respecto a 1989.

En el caso del camarón, las ventas de 1990 (57.5 mil TM) fueron el mayor volumen exportado desde la incorporación del Ecuador al mercado mundial de este producto. Una parte de este resultado se explica por la normalización de las condiciones climáticas y la recuperación de las áreas de cultivo; otro factor es la ampliación de las ventas hacia Europa.

2. Importaciones de bienes⁵

En general, el comportamiento de las importaciones de bienes guardó armonía en 1990 con los objetivos del ajuste del sector externo, al menos en lo que respecta a la sustitución de importaciones de bienes de consumo y materias primas. Hubo una caída de volumen en estos rubros (20.6% y 2.1%, en su orden), al tiempo que se expandió en 41% el correspondiente a bienes de capital y equipo de transporte (Cuadro 6).

La expansión del volumen de importaciones de bienes de capital en las actividades industriales se vio favorecida por la caída de sus valores unitarios. En el caso del sector agropecuario, el alza de valores unitarios no impidió un significativo crecimiento del volumen. En ambos sectores, el crecimiento de las compras de bienes de capital fue más intenso que el de las materias primas.

⁵ No se dispone de información detallada sobre el movimiento de permisos de importación concedidos a partir de junio 1990, debido a la vigencia del nuevo Arancel de Importaciones. Por ello no se calcula el saldo comercial por sectores institucionales.

Cuadro 6. ECUADOR: IMPORTACIONES DE BIENES POR USO ECONOMICO. 1989-1990
(Millones de dólares CIF.)

Uso:	Distribución (1)	Valor		Variación porcentual	
		1989	1990	Volumen	V.Unitario
A. Bienes de consumo	10.0	193.5	182.3	-20.6	18.7
B. Bienes intermedios ²	57.7	1052.8	1073.5	-2.1	4.1
C. Bienes de Capital ³	32.3	608.5	605.9	40.8	-29.3
TOTAL (A+B+C)	100.0	1854.8	1861.7	1.3	-0.9
1. Sector agrícola	5.9	104.0	110.6	24.2	-14.4
Materias primas	4.6	90.6	85.2	23.8	-24.0
Bienes de capital	1.3	13.4	25.4	55.7	21.7
2. Sector industrial	63.7	1228.3	1186.8	69.9	-43.1
Materias primas	43.6	839.0	810.8	39.4	-30.7
Bienes de capital	20.1	389.3	376.0	77.2	-45.5
3. Otros sectores	20.4	328.9	382.0	-18.6	42.7
Comb. y lubricantes	4.9	71.1	91.8	53.0	-15.5
Mat. de construcción	4.6	52.1	85.7	-56.5	42.7
Equipos de transporte	10.9	205.7	204.5	7.3	7.4

¹ Sobre el valor CIF de 1990.

² Comprende materias primas, materiales de construcción, combustibles y lubricantes.

³ Incluye equipos de transporte

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: CORDES.

B. Balanza de pagos

1. Determinantes de la reducción del déficit corriente

a. Factores externos

En 1990 los factores externos tuvieron un papel fundamental en la reducción del déficit corriente de la balanza de pagos. Dentro de ellos, el más importante fue el nivel alcanzado por los precios internacionales del crudo Oriente, que implicó una inyección de ingresos adicionales por US\$395.2

millones. El crecimiento del comercio mundial aportó otros US\$250 millones y la disminución de los precios de las importaciones de bienes de capital conllevó un ahorro de divisas de US\$158 millones. Finalmente, la reducción de las tasas de interés internacionales implicó una ligera disminución de US\$42 millones en el servicio de la deuda externa

Estos resultados se vieron atenuados por el deterioro de los precios de las exportaciones no-petroleras (-US\$86.7 millones) y de las importaciones de bienes intermedios y de consumo (-US\$100 millones), así

como por el aumento del saldo de la deuda externa (-US\$37 millones).

b. Factores internos

En conjunto, los factores internos tuvieron un efecto neto negativo sobre el saldo corriente de la balanza de pagos, ya que representaron una disminución equivalente a US\$285.7 millones, una filtración del 46% del efecto positivo neto de los factores exógenos.

El factor interno de mayor relevancia fue la disminución de la oferta exportable de petróleo crudo y productos de la pesca, que causó una reducción de US\$270 millones respecto a los ingresos de divisas de 1989.

El gasto adicional de US\$146.9 millones por la liberación de las importaciones de bienes de capital; el comportamiento de la demanda interna, con un efecto negativo equivalente a US\$25.4 millones, y las mayores remesas de utilidades y compras de servicios en el exterior (US\$11 millones) añadieron otra filtración de US\$183.3 millones.

Al contrario, la promoción de exportaciones y la ampliación de los mercados para los bienes no petroleros agregaron nuevos ingresos por US\$71.5 millones, y la sustitución de importaciones de materias primas y bienes de consumo representó un ahorro de divisas de US\$96.3 millones.

2. Los movimientos de capitales

En 1990, los flujos netos de capitales no monetarios fueron negativos y absorbieron con creces la mejoría de la cuenta corriente. Las amortizaciones de créditos externos se mantuvieron en el mismo nivel del año anterior (US\$1250 millones), pero los desembolsos se redujeron de US\$1650 millones a US\$800 millones, y las inversiones directas se mantuvieron dentro de los montos históricos (US\$82 millones) a pesar de las reformas acometidas en años recientes con el propósito de atraerlas. En

consecuencia, el saldo de la balanza de pagos antes de compensación pasó de un superávit de US\$10 millones en 1989 a un déficit por financiar de US\$509 millones en 1990. Como se describe en el Cuadro 7, durante 1990 debieron acumularse nuevos atrasos con los bancos comerciales (US\$823 millones) para equilibrar la balanza de pagos y hacer posible la mejoría de la RMI. De ese monto, alrededor de US\$560 millones corresponden a cuotas de amortización de 1990 y el resto a diferimiento de intereses causados en el mismo año.

C. Las negociaciones con la banca y el saldo de la deuda externa

Después que el Comité de Gestión insistió ante las autoridades ecuatorianas en la realización de acuerdos parciales de un año de duración como base para cualquier renegociación, desestimando la propuesta gubernamental de un acuerdo global y de largo plazo con los bancos acreedores, muy pocos avances se lograron en este terreno. Se mantuvo la decisión de limitar la "capacidad de pago" al 30% de los ingresos corrientes de divisas y diferir los pagos de las cuotas de amortización, sin cerrar las posibilidades de nuevas rondas de negociaciones.

Cuando la crisis del Golfo Pérsico originó el aumento radical de los precios del petróleo, y desató una ola de incertidumbre en torno al deterioro del comercio no-petrolero y una eventual recesión en Estados Unidos, el gobierno constituyó un fondo de contingencia para compensar caídas de los precios de las exportaciones, cubrir atrasos con los acreedores y financiar la "recompra" de deuda, todo ello sujeto a una razonable mejoría de los ingresos por exportaciones y a una postura más flexible de la banca.

A fines de 1990, la deuda externa total acumuló un saldo estimado en US\$12300 millones. El 34% corresponde a organismos internacionales y gobiernos, 60% a la banca comercial y el 6%

Cuadro 7. ECUADOR: BALANZA DE PAGOS. 1988-1991 (Millones de dólares)

	1988	1989	1990	1991 ^P
A. SALDO DE LA CUENTA				
CORRIENTE (1+2+3+4+5)	-505	-472	-136	-258
1. Saldo Comercial	619	661	1003	828
a. Exportaciones	2202	2354	2714	2708
b. Importaciones	-1583	-1693	-1711	-1880
2. Balanza de servicios	-68	-21	-14	-16
3. Renta de inversiones ^a	-275	-239	-275	-310
4. Intereses deuda externa	-878	-970	-950	-860
a. Mediano plazo	-785	-883	-878	-800
b. Corto plazo	-93	-87	-72	-60
5. Transferencias	97	97	100	100
B. CAPITALES NO-MONETARIOS	188	482	-373	1665
1. Inversión	80	80	82	85
2. Crédito externo ^b	108	402	-455	1580 ¹
a. Desembolsos	1799	1650	800	2895
b. Amortizaciones	-1691	-1248	-1255	-1315
C. OTROS CAPITALES	298	372	911	-1557
1. Atrasos	309	492	823	-1557 ¹
2. Otros ^c	-11	-120	88	0
VARIACION RMI [A+B+C] ^d	19	-382	-402	150

^P previsiones de CORDES.

^a Neto; ^b Incluye capitalización y refinanciación;

^c Incluye errores y omisiones;

^d Excluye ajustes de valuación.

¹ Escenario de normalización de desembolsos con organismos internacionales y de cancelación parcial de atrasos sin poner en riesgo la disponibilidad de la RMI.

Fuente: Banco Central del Ecuador. Elaboración: CORDES.

restante a proveedores y préstamos para financiar la balanza de pagos.

Los desembolsos de organismos internacionales (US\$195 millones) y gobiernos (US\$152 millones) representaron un aumento conjunto de 9% frente a 1989, y la acumulación de atrasos con los bancos otro aumento de 12%.

D. Política cambiaria y tipo de cambio real

Con excepción de los rezagos (transitorios) en el último trimestre de 1989 y 1990, períodos en los cuales la devaluación del sucre fue ligeramente inferior al diferencial entre las tasas de inflación interna y externa, los ajustes semanales del tipo de cambio en el mercado de intervención han

superado la corrección mínima exigida por la pérdida de valor de la moneda (Cuadro 8).

Asimismo, el índice del tipo de cambio real (calculado con base en 1985) sugiere que desde la puesta en marcha del programa de mini-devaluaciones en 1988 el precio de las divisas ha tenido una evolución favorable (Gráfico 1), aun cuando la desaceleración de la tasa de devaluación para las exportaciones no petroleras de 1990 (31.1% nominal) implicó un leve deterioro (3.1% real) con relación al nivel alcanzado en 1989 (Gráfico 2).

IV. FINANZAS PUBLICAS

Las medidas de austeridad del segundo semestre, y el aumento de los ingresos petroleros en el último cuatrimestre, hicieron posible que al terminar 1990 el resultado del sector público consolidado, el resultado fuera incluso superior a las metas fijadas por las autoridades económicas dentro del plan de estabilización.

Para contraer el gasto público, que había crecido de manera extraordinaria durante el primer semestre, se dispuso un recorte de 243 mil millones de sucres (3% del PIB) que afectaba al Gobierno Central y a

Cuadro 8. ECUADOR: MOVIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA, 1988-1990 (Millones de dólares) *

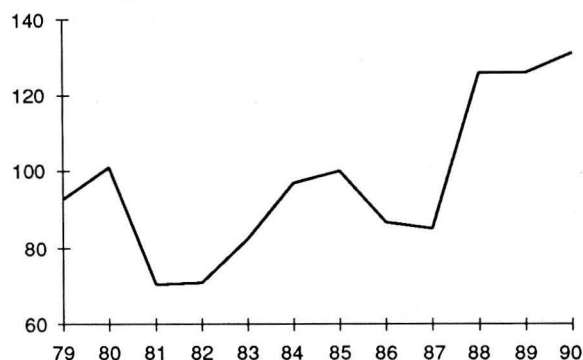
Acreeedores:	1988	1989	1990 ^e
Organismos Internacionales	1809	1915	2110
Gobiernos	1610	1878	2030
Bancos	5999	6557	7355
Proveedores	382	437	430
Financiación Balanza de Pagos	785	541	375
TOTAL	10585	11328	12300

^e Estimaciones de CORDES.

* Incluye capitalización de intereses y del servicio de la deuda refinanciada.

Fuente: CORDES.

Gráfico 1. ECUADOR: EXPORTACIONES DE BIENES Tipo de Cambio Real (1985=100)



Elaboración: CORDES

las tres empresas estatales de mayor importancia (Petroecuador, INECCEL e IETEL). Al mismo tiempo, para atenuar las dimensiones del endeudamiento interno neto, se intensificaron los depósitos en el Banco Central.

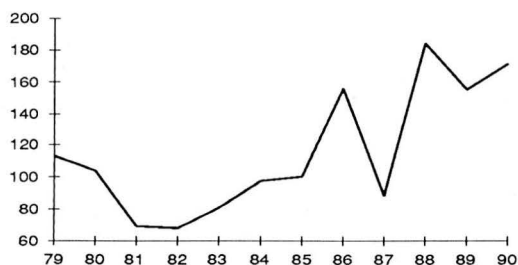
Puesto que los ingresos petroleros generaron un excedente estimado en US\$217 millones respecto de las previsiones presupuestarias de 1990, y de ellos alrededor de US\$170 millones se acumularon en el fondo de estabilización, el efecto neto de la reducción del gasto se aproxima al 2.5% del PIB, lo cual explica el superávit (estimado) de 0.2% en el balance financiero del sector público a fines de 1990⁶.

La renta petrolera fue el renglón más dinámico dentro de los ingresos corrientes totales. En 1990 fue equivalente al 8.2% del PIB y al 77% de los gastos de operación del Gobierno Central (excluido el servicio de la deuda).

Dentro de los ingresos no petroleros, el mayor crecimiento correspondió al impuesto al valor agregado (IVA), el cual aumentó hasta ser equivalente al 2.8% del PIB. En contraste, el

⁶ No se dispone de información oficial ni de estimaciones confiables sobre el desempeño del resto de entidades del sector público no-financiero en 1989 y 1990.

Gráfico 2. ECUADOR: EXPORTACIONES PETROLERAS Tipo de Cambio Real (1985=100)



Elaboración: CORDES

impuesto a la renta apenas rindió un ingreso equivalente al 1% del PIB, por debajo del promedio de 1987-88 (1.3%) y del nivel alcanzado en 1989 (1.5%) con ocasión de la amnistía tributaria (Cuadro 9). El crecimiento de los tributos sobre las importaciones (2.1% en términos reales) lleva a pensar que la reforma arancelaria de mediados de año no tuvo efectos negativos sobre los recaudos fiscales.

Entre los egresos operacionales, los gastos de funcionamiento del Gobierno Central conservaron la misma proporción de años anteriores respecto al PIB (3.6%). Los rubros de mayor expansión fueron los gastos corrientes y de capital imputables a programas sociales y de desarrollo económico, que crecieron en 4% (a precios de 1988) y mejoraron ligeramente su participación en el PIB, sin alcanzar la dimensión de 1988.

Excluido el servicio de la deuda pública, el saldo presupuestario tuvo un crecimiento real de 23% (a precios de 1988) y una mejoría de 0.9 puntos como proporción del PIB. Los intereses de la deuda (interna y externa) absorbieron el 61% del saldo de caja, en una magnitud equivalente al 3.8% del PIB.

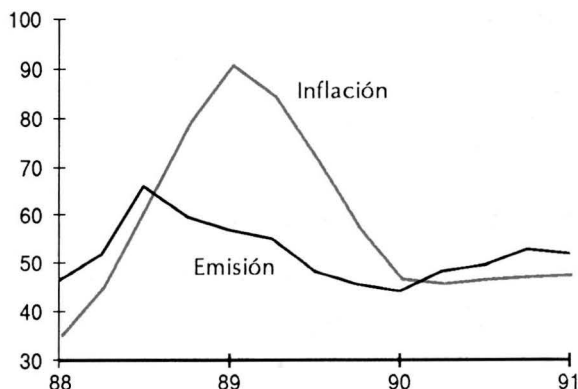
V. DINERO Y CREDITO

Desde el último cuatrimestre de 1988, el rasgo sobresaliente de la política monetaria fue el riguroso control de la emisión y la desvinculación progresiva

del sector público y el sistema bancario del crédito del Banco Central. El crecimiento de los principales agregados monetarios se ubicó muy por debajo de la inflación anual hasta mediados de 1990.

A partir de agosto de 1990, en coincidencia con la inyección de divisas petroleras, la creación primaria de dinero creció más rápidamente que la inflación anual (Gráfico 3), y ello obligó a restringir los excesos de liquidez con instrumentos como la acumulación de depósitos del sector público, la elevación de los encajes bancarios y la colocación de bonos de estabilización.

Gráfico 3. ECUADOR: EMISION MONETARIA Variación anual - Promedios Trimestrales



Elaboración: CORDES

Los intermediarios financieros privados debieron depender cada vez menos de los redescuentos en el Banco Central, y las altas tasas de encaje (32% en 1990) limitaron el crecimiento de los depósitos a la vista (Cuadro 10). A su vez, la pérdida de importancia de éstos frente a los depósitos remunerados incidió en el encarecimiento de las operaciones bancarias (Gráficos 4 y 5), mientras que la desaceleración de la inflación y la estabilidad del tipo de cambio contribuyeron al crecimiento de los cuasidineros y de la relación de estos con el medio circulante (Gráficos 6 y 7).

Cuadro 9. ECUADOR: SITUACION FINANCIERA DEL PRESUPUESTO DEL ESTADO (*)

Conceptos	Porcentaje del PIB			Variación anual ¹		
	1988	1989	1990	88/87	89/88	90/89
A. INGRESOS CORRIENTES	13.0	15.2	16.2	9.3	17.0	8.8
1. Petroleros	5.2	7.2	8.2	16.3	37.5	16.5
2. No-petroleros	7.7	8.0	8.0	5.1	3.1	2.0
a. IVA	2.6	2.5	2.8	12.9	(4.2)	12.1
b. Importaciones	2.1	2.0	2.0	2.7	(7.6)	2.1
d. Otros	1.8	2.0	2.2	6.8	13.2	12.8
B. GASTOS TOTALES ²	12.0	10.5	10.6	(1.1)	(12.0)	2.6
1. Servicios grales.	3.6	3.6	3.6	8.7	(0.7)	0.1
2. Otros	8.3	6.9	7.1	(4.9)	16.9	4.0
C. SALDO (A-B)	1.0	4.7	5.6	441.7	357.9	22.9
D. INTERESES ³	1.8	3.0	3.8	(0.3)	65.6	27.7
E. SUPERAVIT (DEFICIT)	(0.8)	1.7	1.8	(61.1)	(107.3)	14.3

* Excluye amortización de la deuda pública.

¹ A precios constantes de 1988.

² Corrientes y de capital. El rubro "Servicios generales" incluye los gastos de funcionamiento de las FF.AA y la Policía.

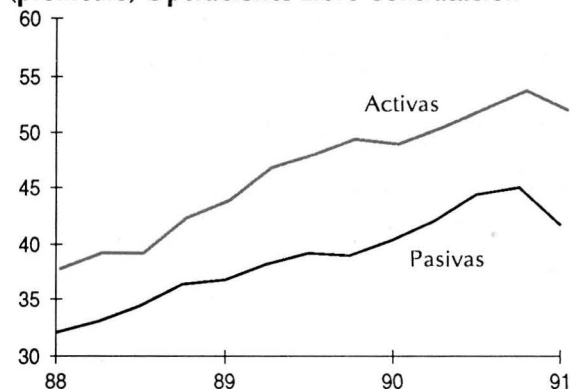
³ Deuda pública interna y externa.

Fuente: Banco Central del Ecuador y Ministerio de Finanzas. Elaboración: CORDES.

1. Fuentes de expansión monetaria

La fuente principal de expansión monetaria fue la acumulación de activos externos. Estos crecieron a causa de los mayores excedentes petroleros, la recuperación de otras exportaciones (banano) y el estancamiento relativo de las importaciones. La supresión de los depósitos previos de importaciones y la ausencia de restricciones para la monetización de las divisas generadas por las exportaciones, entre otros factores, contribuyeron a que el principal obstáculo para la política anti-inflacionaria del Banco Central fuera la prioridad asignada al proceso de apertura y a la liberalización del sector externo.

Gráfico 4. ECUADOR: TASAS DE INTERES (promedio) Operaciones Libre Contratación



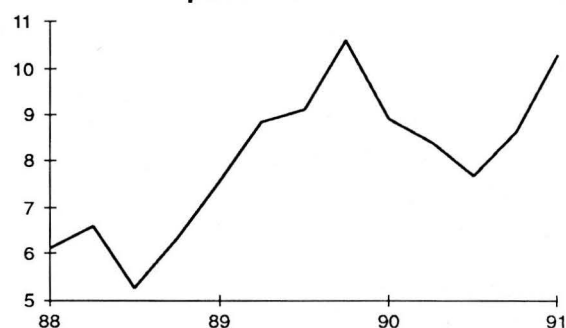
Elaboración: CORDES

El crédito total del Banco Central descendió al 3.8% del PIB (en contraste con el 6% de 1989) por la disminución de las operaciones con el sector público, la contracción del crédito a las instituciones financieras y el menor volumen de las líneas de crédito al sector privado. En cambio, los depósitos y obligaciones totales disminuyeron del 13.7% al 10.7% del PIB, por la recompra de los bonos de estabilización en divisas que habían sido emitidos tres años atrás para cubrir obligaciones con los proveedores del exterior, y adicionalmente por la eliminación de los depósitos previos de importaciones (en moneda nacional).

2. Dinero disponible y crédito bancario

Tomando en consideración la totalidad de los depósitos en el sistema bancario, más las pólizas de acumulación y las especies monetarias en circulación, la disponibilidad de dinero en el

Gráfico 5. ECUADOR: MARGENES DE INTER-MEDIACION Operaciones de Libre Contratación



Elaboración: CORDES

sistema bancario tuvo una contracción real del 11%, mientras que en 1989 hubo un crecimiento real de 0.2%. En parte este fenómeno podría explicarse por el aumento del coeficiente de reservas exigidas a depósitos (de 0.15 a 0.16) y la disminución consiguiente del crédito bancario.

Cuadro 10. ECUADOR: INDICADORES MONETARIOS. 1988-1990
(Promedios anuales, en porcentajes)

Conceptos:	Relaciones al PIB			Variación anual nominal	
	1988	1989	1990	89/88	90/89
A. EMISION	3.2	2.7	2.6	50.6	49.0
Activos externos	-1.7	-0.2	1.1	74.0	793.9
Crédito interno neto	4.8	2.9	1.5	7.7	-21.0
B. OFERTA MONETARIA (M2)	12.4	10.4	9.7	45.6	45.4
Especies en circulación	2.9	2.5	2.4	49.8	49.0
Depósitos monetarios ¹	5.4	4.4	3.9	41.1	36.2
Depósitos remunerados ²	4.1	3.5	3.4	48.6	51.1
C. OTROS CUASIDINEROS ³	4.7	3.7	4.1	39.8	69.5
D. DINERO (M3) (B+C)	17.1	14.1	13.8	44.0	50.9

¹ Incluye depósitos a la vista en el BNF y Banco Central.

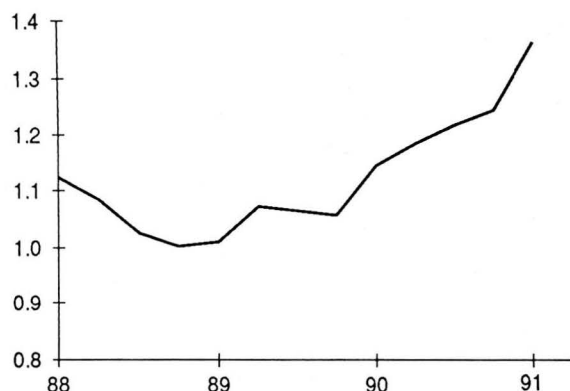
² Depósitos de ahorro y a plazos en el sistema bancario.

³ Pólizas de acumulación, certificados financieros y depósitos de ahorro y a plazos en las mutualistas y el BEV.

Fuente: Banco Central.

Elaboración: CORDES.

Gráfico 6. ECUADOR: SISTEMA FINANCIERO
Relación Cuasidinero a Circulante (M1)



Elaboración: CORDES

Sin embargo, tal parece la causa principal de la pérdida de participación del financiamiento bancario en el total del dinero disponible fue la expansión de la base y, más específicamente, el cambio en la relación efectivo a depósitos (de 0.20 a 0.23) que bien puede asociarse al crecimiento de la balanza comercial y la consiguiente monetización de las divisas.

VI. SALARIOS, PRECIOS Y DISTRIBUCION DEL INGRESO

A. Régimen salarial y reformas laborales

1. Salarios y conflictos laborales

En 1989 y 1990 la política laboral procuró normalizar la periodicidad de los ajustes salariales mínimos de alcance general, y alentó las negociaciones bilaterales a través de las comisiones sectoriales y la contratación colectiva. Como consecuencia no hubo revisión del salario mínimo fijado en noviembre de 1989 (Decreto 1066) y únicamente se aumentó el monto del "décimo quinto sueldo" a mediados de 1990, con lo cual el costo mínimo de la mano de obra no calificada aumentó en 29.4% en términos nominales y tuvo un abaratamiento del 13% en términos reales en relación con los promedios de 1989.

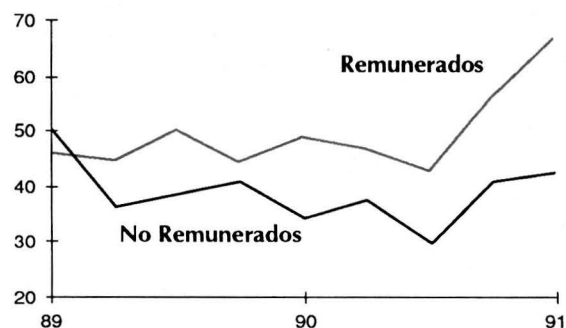
No obstante, la información provisional proporcionada por el IESS sobre sueldos de los cotizantes al seguro social indica un aumento nominal de 42% entre los empleados privados y obreros y de 37% entre los empleados del sector público. Esto equivale a un ajuste real negativo del 6.5% y 11.5% respectivamente, en una remuneración promedio equivalente a 2.1 salarios mínimos vitales.

Por su parte, los registros del Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos muestran que el número de contratos colectivos (334) aumentó en 4% y el número de trabajadores amparados (93.8 miles) en 54%, mientras los conflictos laborales (huelgas, liquidaciones y paros patronales) se redujeron en 22% (de 184 a 143) frente al año anterior. Asimismo, la relación del número de huelgas al número de conflictos descendió del 46% al 41%, aunque continuó más alta que en el período 1986-88 (promedio de 28%)

2. Costos laborales y seguridad social

El Cuadro 11 muestra que en los últimos años los beneficios sociales de los trabajadores tienden a depender cada vez menos de las instituciones de la seguridad social, y más de las prestaciones convenidas directamente con los empleadores y las reguladas por leyes especiales, fuera del régimen

Gráfico 7. ECUADOR: DEPOSITOS BANCARIOS
Tasas Anuales (%)



Elaboración: CORDES

Cuadro 11. ECUADOR: TENDENCIAS DE LA INFLACION. 1987-1990
(Tasas anuales y variabilidad de los ajustes) *

Años	I.P.C.		Alimentos		Industriales		Servicios	
	Tasa	Desviación estándar	Tasa	Desviación estándar	Tasa	Desviación estándar	Tasa	Desviación estándar
1986	23.0	0.61	24.6	0.48	26.9	0.25	17.0	0.18
1987	29.5	0.67	29.0	0.37	29.7	0.35	26.4	0.43
1988	58.2	1.29	63.3	0.71	57.5	0.69	36.5	0.55
1989	75.6	1.35	86.6	0.79	66.6	0.45	47.1	0.93
1990	48.5	0.78	47.8	0.62	49.7	0.45	46.3	0.11

* Tasa = promedio de 12 meses.

Fuente: Cálculos y elaboración de CORDES con los datos del INEC.

de seguro social obligatorio (sin afectar las cuotas de reparto de utilidades como componentes del costo laboral total). Dentro de una clara tendencia hacia la disminución de los costos laborales reales en el valor agregado, la política de remuneraciones durante 1989 y 1990 ha implicado un descenso relativo de las contribuciones a la seguridad social y de los ingresos percibidos directamente por el trabajador, al tiempo que han sido trasladados al mercado los demás elementos del costo laboral.

3. Las reformas laborales

En agosto de 1990 el Congreso Nacional expidió la Ley No.90 que regula el Régimen de Maquila y la contratación laboral a tiempo parcial. La respuesta fue un moderado entusiasmo en los sectores empresariales y un bajo perfil de beligerancia en las centrales sindicales, que revelan la poca incidencia económica y social que las dos partes atribuyeron a las reformas, al menos en lo inmediato. En contraste, las reformas al Código de Trabajo en 1991 han sido objeto de un intenso debate, previo a su presentación y aprobación en el Congreso.

Dentro de un amplio consenso respecto a la conveniencia de modernizar una legislación laboral

con medio siglo de vigencia, hay dos enfoques diferentes. La propuesta del Ejecutivo destaca la flexibilización del marco jurídico, para adecuarlo a las necesidades de la apertura, y la simplificación de los trámites de los conflictos, mientras que la propuesta de un sector de la legislatura busca regular una amplia diversidad de relaciones contractuales que han proliferado en los últimos años y desbordan el marco de la legislación actual. En el primer caso es inocultable el propósito de armonizar la legislación ecuatoriana con la de otros países mediante la modificación de algunos preceptos e instituciones del Código vigente, particularmente en materia de estabilidad, derecho a la huelga, indemnizaciones y despidos. En el segundo, el énfasis se dirige a la intangibilidad del derecho individual de los trabajadores y a consagrar las singularidades del régimen laboral interno, sin tocar el ámbito del derecho colectivo.

B. Inflación

El proceso inflacionario reciente lleva dentro de sí un conjunto de elementos institucionales y tecnológicos orientados en unos casos a corregir relaciones de precios desfavorables, y en otros a reprimir los ajustes de precios relativos que podrían

afectar la viabilidad de la apertura o exacerbar las tensiones políticas internas. De ahí que, luego de una sostenida desaceleración de los ajustes de precios hasta mediados de 1990, indudablemente alentada por los programas de estabilización, el descenso de la inflación haya encontrado obstáculos y el gradualismo de las políticas correctivas haya debilitado su eficacia inmediata.

El rasgo sobresaliente de 1990 fue la aceleración de los ajustes de precios de los bienes industriales y la continuidad del ritmo inflacionario entre los servicios, en contraste con un menor crecimiento de precios de los alimentos. Como se muestra en el Cuadro 12, el coeficiente de desviación de los precios individuales respecto a la media de todos los productos (0.78) fue mucho más bajo que el de

Cuadro 12. ECUADOR: PRECIOS AL CONSUMIDOR POR SECTORES DE ORIGEN, 1989-1991

	Variación *			Contribución		
	1989	1990	1991	1989	1990	1991
PRODUCTOS ALIMENTICIOS	39.8	62.2	60.0	41.0	58.2	40.4
Agropecuarios ¹	44.5	74.3	50.4	23.8	39.1	19.0
Agroindustriales ²	32.3	48.3	70.7	11.7	13.7	16.4
Preparados y otros	54.9	64.1	70.8	5.5	5.4	5.0
PRODUCTOS INDUSTRIALES	43.8	38.8	41.5	30.4	22.4	21.4
Textiles y confecciones	36.3	44.6	48.7	9.8	10.1	9.3
Farmacéuticos	15.4	30.0	52.0	1.7	2.8	4.1
Artículos personales	66.4	40.6	36.0	5.8	3.0	2.2
Aseo y limpieza	98.4	28.1	51.9	6.8	1.6	2.5
Vehículos y diversos	50.2	21.7	7.6	3.4	1.2	0.4
Muebles y artículos hogar	44.4	42.6	41.8	2.8	2.2	1.9
Bebidas alcohol y tabaco	7.1	65.4	54.3	0.2	1.5	1.0
SERVICIOS	37.1	20.2	66.1	28.7	19.4	38.2
Alquiler	32.0	44.3	65.0	12.6	14.7	18.2
Educación y recreación	22.5	20.7	117.2	5.3	4.1	19.7
Transporte y comunicac.	115.1	0.5	3.5	10.0	0.0	0.2
Alumbrado y combustibles	10.7	9.7	0.1	0.8	0.6	0.0
TOTAL	39.1	49.0	56.5	100.0	100.0	100.0

* Tasa anualizada como proyección de la inflación acumulada en los tres meses anteriores; 1991: mayo.

¹ Carnes, lácteos, pescados y mariscos; verduras y frutas frescas; tubérculos y leguminosas.

² Cereales y derivados; azúcar, sal y condimentos; grasas y aceites; café, té y bebidas gaseosas; frutas en conserva y alimentos para niños.

³ Dulces, platos preparados y otros alimentos.

Fuente: Cálculos y elaboración de CORDES con los datos del IPC (INEC).

los dos años anteriores (1.3 y 1.4), de igual manera que dentro de los grupos de alimentos (0.63) y servicios (0.11), lo cual descarta la existencia de ajustes bruscos por medidas de política económica y factores exógenos.

El caso de los productos industriales no alimenticios reviste alguna singularidad porque, a pesar de un nivel inflacionario superior al promedio general y al de los otros dos grupos, la desviación de sus precios individuales respecto a la media del sector se mantuvo en el mismo nivel del año anterior.

Los datos del Cuadro 12 confirman, en principio, la presencia de presiones de costos en la industria y los servicios, originadas en factores como el ajuste mensual del precio de la energía (combustibles y electricidad), la elevación de las tasas de interés, la menor disponibilidad de líneas preferenciales de crédito del Banco Central y la continuidad de las minidevaluaciones. Todos ellos introducen un componente inercial en la inflación. A ellos podrían añadirse los efectos de la reducción de controles oficiales y la adopción de políticas de precios administrados, que tienen la virtud de atenuar los coeficientes de variabilidad de los precios individuales cuando el entorno general de la economía tiende a la estabilidad, aunque presionan sobre el ritmo de la inflación en el corto plazo.

En los primeros meses de 1991 hubo desplazamientos de las preferencias de los consumidores dentro de los alimentos de origen agropecuario, debido al riesgo del cólera, y ello incidió en la aceleración de la inflación de productos alimenticios. Sin embargo, la contribución del grupo alimentos a la formación del IPC en este período ha

sido inferior al promedio del último año. Dentro de este grupo los mayores ajustes han correspondido a los bienes de origen agro-industrial y, sobre todo, a los más expuestos a la competencia internacional, de manera que la inflación reciente parece reflejar los primeros efectos de la apertura y las consecuencias de las medidas de política adoptadas entre fines de 1990 e inicios de 1991¹⁰.

Entre los productos industriales, los precios muestran una tendencia alcista hasta marzo de 1991, que se explica por las medidas económicas descritas y la corrección habitual de inicios de año. La desaceleración observada en abril hace suponer que, luego de la absorción de tales efectos, el promedio de 1991 podría ubicarse en niveles algo más bajos que el año anterior, de no mediar presiones de costos en las materias primas y el crédito. Algunas ramas industriales que experimentaron mejoría en la capacidad utilizada en el último trimestre de 1990 podrían enfrentar en los próximos meses algunas presiones de demanda, si prosiguieran los modestos impulsos de reactivación derivados de la apertura y el abaratamiento relativo del consumo interno. En ningún caso parece probable que los precios del sector industrial en su conjunto experimenten ajustes tan intensos como en 1989.

Entre los demás bienes y servicios, se destacan la reacción de los precios largamente reprimidos en educación y recreación (117%), y los efectos de la reforma impositiva en los gobiernos seccionales (reavalúo de catastros) a través de la elevación de los alquileres de vivienda (65%); con una contribución conjunta de 21.4 puntos a la tasa anualizada de mayo (56.5%).

¹⁰ Se corrigió la tasa central de cambio en 6%; los salarios mínimos vitales aumentaron en 37.5%; hubo reajuste de precios de los combustibles (gasolina, 25%); el consumo de energía se encareció en un 15% y el transporte público en 25%.